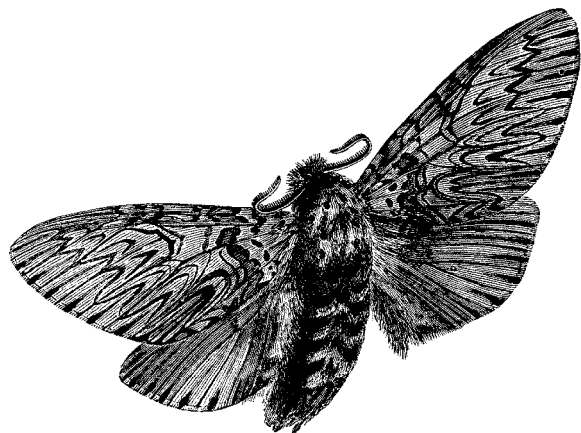


# UN NIÑO QUE LO VIO TODO Y SE DIO CUENTA

De Alejandra Gregorio



Se puede ser un niño pequeño  
un bebé recién nacido  
estrenándose en el mundo  
que recién abre los ojos  
y ya mirar todo sabiéndolo  
se puede saber del desamparo antes de haberlo vivido  
porque mi nacimiento ya es desamparado  
y porque son años y años y años y años y años y años y  
años y años y años y años y años  
de familia y soledades  
como un eterno loop  
y esto también es un loop  
un quejido en loop  
o un agradecimiento  
que pronuncio ahora antes de irme sin saber hablar  
sin pronunciar palabra  
sin decir mamá o papá  
una canción que me canto esta noche  
o una historia  
que me cuento a mí mismo para morirme un poco menos  
y eso también es una forma de ternura  
también es hacerle la guerra al tiempo  
que es la guerra más digna  
aunque toda guerra sea inútil  
y me repito los recuerdos que apenas vi  
mi madre sonriendo entre la sangre  
devastadora belleza que supo vivir y querer  
y mi padre que lloró con la frente apoyada en los lugares  
pagando los llantos atrasados por no llorar la muerte a tiempo  
se rompió los puños contra los muros  
las manos que me acunaron en una canasta  
esa canasta que mi madre preparó para mí antes de morirse  
esos gestos que ya eran el amor  
y también los recuerdo que no vi  
que no pude saber pero que igual los sé  
de unos padres que se quisieron tanto  
que hasta sus almas se identificaron  
y que hubieran elegido la muerte antes que separarse  
que llegué a saberlo yo  
que vi el mundo en un relámpago  
y yo al principio quise creer  
y quise esperar  
y quise pensar quiénes iban a ser mis amigos  
y cuáles iban a ser mis tormentas  
qué vientos me iban a llevar puesto  
qué voces me iban a contar las cosas

qué soplos iban a darme vuelta el corazón  
qué hombres y qué mujeres iban a desvelarme  
qué pasión iba a desangrarme  
porque todos en esta historia se desangraron por algo  
o por alguien  
en vida o en muerte  
y siento casi los aleteos de las mariposas amarillas  
que no vienen a buscarme  
los aleteos de una vida  
que no es para mí  
que la tengo casi cerca  
pero que no me alcanza  
y te veo mirarme  
mientras las hormigas me arrastran  
casi que jugando casi que mordiéndome  
casi que me da gracia todo esto  
tus ojos fijos  
que pasan de la tristeza al entendimiento  
con la delicadeza de lo fugaz  
y casi que me gusta  
y casi entiendo que te das cuenta de todo  
lo que yo ya me di cuenta apenas vivo  
y entiendo que me dejes ir  
a unas profundidades que no son tuyas  
y entiendo que soy más importante  
que el tiempo que me toca  
que mi partida  
es más importante que mi llegada  
que me llevo en mi piel  
todos los dolores todas las bellezas  
y los alacranes las lluvias la estirpe los presagios las  
guerras las cruces de ceniza los abrazos los gemelos las  
palabras las colas de cerdo los pececitos de oro y todo  
todo todo todo todo todo todo todo todo todo todo  
todo todo todo todo todo todo todo y más  
y que conmigo se termina  
mucho más que una familia  
mucho más que cien años  
que conmigo  
mientras dejan que me coman todas las hormigas del mundo  
se termina algo de esta soledad  
y esto igual  
es mucho menos que un final.

Alejandra Gregorio / Mayo 2023

**Alejandra Gregorio (Uruguay).** Dramaturga, directora y actriz. Egresada de la Tecnicatura Universitaria en Dramaturgia y del Instituto de Actuación de Montevideo. Sus obras, "Aquellos lugares donde" y "Acostarse a la orilla de una tajadura" publicada por Estuario editora, obtuvieron el primer premio en el concurso literario Juan Carlos Onetti. Su obra "Avisen cuando morir", es publicada por el INAE en una

colección de dramaturgias emergentes. Durante el año 2022 se desempeña como becaria en dramaturgia de la Comedia Nacional. Ese mismo año estrena "El mundo ya se acabó un montón de veces" en el Teatro Solís. Integra y dirige el colectivo de artes escénicas "Accidente geográfico".